



Funk, R., 1992j-sp

Prólogo in Fromm “Espiritu y sociedad”

Rainer Funk

“Prólogo” in: Fromm *Espiritu y sociedad*, Obra postuma VI. Edición a cargo de Rainer Funk, Barcelona, Buenos Aires, México (Paidós) 1996, pp. 13-21.

Copyright © 1992, 1996 and 2011 by Dr. Rainer Funk, Ursrainer Ring 24, D-72076 Tuebingen, Germany; E-Mail: funk[at-symbol]fromm-online.com. – **Traducción** de Eloy Fuente Herrero Cubierta de Mario Eskenazi.

Sigmund Freud, a comienzos de este siglo, fue el primer científico que trató de mostrar la realidad de lo inconsciente en el individuo y de hallar modos de enfrentarnos a las fuerzas inconscientes. Basándose en estas ideas, válidas aún hoy, Erich Fromm empezó a principios de los años treinta a buscar accesos a lo inconsciente de la sociedad. Y los encontró revelando las fuerzas y las estructuras inconscientes del individuo que se derivan de su estar situado en la sociedad y que, por ello, permiten a la vez el dar indicaciones sociopsicológicas sobre lo inconsciente de la sociedad. Erich Fromm publicó de 1932 a 1935 sus contribuciones teóricas más importantes sobre la misión y el método de una psicología social analítica en la *Zeitschrift für Sozialforschung* (véase las recogidas en el tomo 1 de la *Erich Fromm-Gesamtausgabe*).

En toda su obra científica, persiguió el fin de descubrir lo inconsciente social en el individuo, así como lo inconsciente de las magnitudes sociales. Pero esta tentativa le mostró pronto las limitaciones de la teoría de los instintos con la que Freud había dado sistematicidad explicativa a sus descubrimientos. Fromm vio que importantes afanes pasionales del hombre no hallan explicación plausible en esta teoría de los instintos de Freud, determinada por su teoría de la libido. Fromm hubo de pasar a la ofensiva contra esta teoría, sobre todo, debido a las nuevas ideas de la antropología cultural y a las investigaciones sobre el matriarcado, además de por sus experiencias con los pacientes y su relación con Sullivan mediados los años treinta, cuando ya sus estudios de sociología y su tesis [014] doctoral (E. Fromm, 1989b) le habían hecho ver mejor los determinantes sociales de los contextos sociopsicológicos y cuando las discusiones en el Instituto de Investigaciones Sociológicas de Francfort sobre una síntesis del marxismo y del psicoanálisis le habían suministrado ya importantes medios conceptuales para enunciar su teoría sociopsicológica.

En 1935 apareció en la *Zeitschrift für Sozialforschung* el provocativo artículo «Die gesellschaftliche Bedingtheit der psychoanalytischen Therapie» (véase E. Fromm, 1935a), que atacaba con dureza a Freud, y fue recibido con división de opiniones. El psicoanálisis ortodoxo de procedencia alemana, que entretanto se había alineado tras el estandarte del nacionalsocialismo, encontró en él un argumento más para apartarse del judío y marxista Fromm. Pero su ataque tampoco halló buena acogida en el Instituto de Investigaciones Sociológicas, en declive desde 1934 por la colaboración de Fromm en la Universidad Columbia de Nueva York, y significó el principio de su alejamiento de Horkheimer, que finalmente lo llevó a separarse del Instituto. En cambio, despertó vivo



interés, sobre todo, entre un grupo de psicoanalistas relacionados con Harry Stack Sullivan, así como entre psicólogos y sociólogos de orientación antropológico-cultural.

Siguiendo la evolución teórica de Fromm en sus publicaciones posteriores a 1935, salta a la vista una laguna en 1941, antes de aparecer su primer libro, *Escape from Freedom (El miedo a la libertad)*. Este libro incluye, desde luego, un apéndice bajo el título «El carácter y el proceso social», que compendia las conclusiones de sus teorías sobre la estructura psíquica de las magnitudes sociales en el concepto y en la función del «carácter social», pero este apéndice no permite reconocer qué consideraciones ni, sobre todo, qué evoluciones propias en cuanto a la teoría de los instintos lo llevaron a establecer la teoría del carácter social. [015]

Fromm había empezado a redactar *Escape from Freedom* en 1936, pero al mismo tiempo, durante una estancia en México, en el verano de ese año, abordó el enunciado de sus propias ideas sobre la teoría de los instintos. De ello informa una carta inédita a Karl August Wittfogel, del 18 de diciembre de 1936, en la que escribe:

En realidad, llevo mucho menos adelantado mi libro de lo que había esperado. Desgraciadamente, empecé a revisar mis ideas y a corregir la redacción sobre determinados problemas que ya me habían parecido resueltos... He llevado la discusión con Freud muy al terreno de los principios. El meollo de esta discusión de principios es mi tentativa de demostrar que los impulsos móviles de acciones sociales no son, como suponía Freud, sublimaciones de los instintos sexuales, sino consecuencias del proceso social o, dicho con más precisión, reacciones a determinadas condiciones en las que el hombre ha de satisfacer sus instintos. Estos impulsos, que divido en los referidos a las relaciones con el hombre (amor, odio o sadomasoquismo) y los referidos al tipo de la apropiación (impulsos a recibir, quitar, ahorrar, coleccionar y producir), son fundamentalmente diferentes a los factores naturales, a saber, a los instintos del hambre, la sed y la sexualidad. Mientras que éstos son comunes a todos los hombres y animales, aquéllos son productos específicamente humanos y no pueden comprenderse biológicamente, sino por la vida social. El problema, tanto en psicología como en sociología, es el entramado dialéctico de los factores naturales y de los históricos. Freud, equivocadamente, basó por completo la psicología en los factores naturales.

Fromm insinuaba en esta carta a Wittfogel una revisión de la teoría psicoanalítica considerando la diferencia entre el hombre y el animal, y el entramado, debido a esta diferencia, de los factores naturales e históricos, pero no la expuso hasta después, en su resultado: en *Man for Himself* (1947a; en castellano, *Ética y psicoanálisis*), habla de la naturaleza del hombre como la de un ser contradictorio. Y en *The Sane Society* (1955a; en castellano, *Psicoanálisis de la sociedad [016] contemporánea*) i expone las necesidades psíquicas derivadas de estas condiciones existenciales específicamente humanas. Pero en ningún lugar de la obra publicada por el mismo Fromm puede verse cómo llega a suponer unos impulsos que no se deben al instinto sexual y que no derivan de la evolución de la libido descrita por Freud, ni por qué cree tener que reformar la teoría psicoanalítica en puntos esenciales para poder dar cuenta del factor histórico, a pesar de que en la citada carta a Wittfogel habla de esta elaboración.

Efectivamente, Fromm redactó, de 1936 a 1937, este «artículo fundamental», como él mismo lo llama. Había de aparecer dentro de un plan general de publicaciones del Instituto, pero cayó en desgracia en una discusión con Horkheimer y otros miembros el 7 de septiembre de 1937, no se publicó nunca y se dio por perdido. En carta del



siguiente día 10, escribía Fromm a Horkheimer: «En lo que se refiere a mi artículo de principios, sus críticas me han dado muchísimo que pensar, habiendo sacado la conclusión de que el artículo no expresa en esta forma lo que yo quisiera explicar y necesita una corrección a fondo, considerando también especialmente los puntos manifiestos en la discusión. Sigo convencido, desde luego, de que es acertada la idea de principio que me importa, pero veo que no la expliqué de manera suficiente».

Después de esta discusión, el artículo de Fromm no volvió a citarse en ningún documento del Instituto de Investigaciones Sociales. Sin embargo, siguió trabajando en él y lo aumentó, en 25 hojas, a un total de 83 del original. Quizá para eludir las dificultades que le pusieran los miembros del Instituto, y para publicarlo en otra parte, lo tradujo él mismo al inglés y encargó la corrección a Joe Stone, psicólogo de la Universidad Columbia. No hay duda de que este artículo había llegado a adquirir importancia para Fromm, pero no sabemos por qué no se publicó nunca. Pudo tener que ver [017] con las querellas por la publicación de la encuesta entre obreros y empleados, en la que trabajaba Fromm con apremio en 1937. El Instituto tampoco publicó ésta y no apareció hasta 1980, en edición de Wolfgang Bonss por encargo del autor (véase E. Fromm, 1980a). En el verano de 1938, durante una estancia en Suiza, lo retuvo en Davos hasta enero de 1939 una recaída en su tuberculosis, que en principio se había diagnosticado como escarlatina. Su ausencia, y la negativa de Horkheimer a prestarle más dinero para que su madre emigrase de la Alemania nazi, acabaron por sellar también en el plano personal la ruptura con el Instituto. En el plano teórico, se había cumplido ya con el «artículo fundamental» de 1937.

En la primavera de 1991 conseguí encontrar este artículo, que se daba por perdido, entre los papeles que Fromm había depositado en la Biblioteca Pública de Nueva York en los años cincuenta. Redactado en alemán, los archiveros lo habían atribuido a un autor desconocido, que indudablemente es Fromm, y el artículo es idéntico al «fundamental» redactado en 1937. Desgraciadamente, del original alemán faltan las páginas 3 y 4 y de la 8 a la 15. Además, dentro de la misma división de los papeles se encontró la traducción de todo el original al inglés hecha por el mismo Erich Fromm, con las propuestas de corrección de Joe Stone. De este modo, y caso único en su obra, se ha conservado una traducción que manifiesta cómo vertía el mismo Fromm al inglés su terminología especial. Dado que esta traducción es completa, las páginas que faltan en el original alemán han sido traducidas de nuevo y añadidas.

La recuperación y la publicación por primera vez de este artículo en el presente volumen de obras postumas tienen una importancia muy especial, y por varios motivos: de un lado, es pieza esencial en la evolución de la teoría sociopsicológica y psicoanalítica de Fromm, que facilita extraordinariamente [018] la comprensión de su orientación y debe hacer época en los estudios sobre nuestro autor. Aclara además por qué cambió y aún hubo de cambiar de dirección en el psicoanálisis, y muestra que esta dirección sigue teniendo hoy actualidad. De otro, nos hace comprender mucho mejor por qué no quisieron seguir a Fromm en su reforma de la teoría psicoanalítica y se fueron alejando de él los miembros del Instituto, que no eran psicoanalistas y estaban interesados predominantemente por la función crítico-ideológica de la teoría ortodoxa de los instintos.

El artículo redactado primeramente por Fromm en alemán (el último, además, que escribió en este idioma) y su misma traducción al inglés constituyen un documento



singular en otro sentido más, como ya hemos insinuado: en ninguno de sus escritos puede seguirse tan perfectamente como en éste su evolución conceptual. En vez de «instinto», Fromm dice cada vez más «impulso». Y para evitar la connotación instintiva que tiene en inglés el concepto de «impulse», acaba por dar preferencia al concepto de «need» («necesidad»). Si en los artículos de comienzos de los años treinta hablaba todavía de la «estructura libidinal de la sociedad», ahora se pregunta ya por el «carácter social típico» que, finalmente, en *Escape from Freedom* (1941a), se queda en «carácter social». No ha aparecido todavía el concepto de la «orientación de carácter», pero sí habla en este artículo de la «relación fundamental», definiéndola como «el tipo básico de relación con el mundo circundante». Las «orientaciones durante la asimilación» se llaman todavía «formas de apropiación», y las de «socialización», todavía «formas de relación».

El cotejo de la versión original alemana con la propia traducción de Fromm al inglés y las propuestas de corrección de Joe Stone significan un tesoro para cualquier historiador de la ciencia que se interese por los problemas de la [019] modificación de una teoría por parte de su mismo autor con motivo de su traducción a otra lengua.

Este artículo fue titulado por Fromm «La misión y el método de una psicología social analítica», pero no lo dividió en partes ni le puso epígrafes. Para evitar que se lo confunda con el artículo de 1932 «Über Methode und Aufgabe einer Analytischen Sozialpsychologie» (E. Fromm, 1932a), he convertido el título original en subtítulo y le he puesto un nuevo título, así como epígrafes. Aparte de los pasajes retraducidos del inglés, y aparte de las citas, que remitimos a ediciones hoy asequibles, el texto se ha recogido literalmente, sin modificación ninguna del original alemán.

Como para complementar este artículo de 1937, sigue en el capítulo II del presente volumen, bajo el título «La sociedad y las necesidades psíquicas», la reproducción parcial de una conferencia pronunciada por Fromm, quizá en 1956, y que tenía como tema su teoría de los instintos en cuanto teoría de las necesidades, según la expuso en su libro *The Sane Society* (1955a; en castellano, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*), pero que trata, además, del choque permanente entre las exigencias humanas y las exigencias sociales. Esta conferencia se conservó en su transcripción inglesa entre los papeles postumos, bajo el título «Man and Society», y se asemeja en su estructura a la segunda parte de un artículo que publicó Fromm en castellano en 1956, bajo el título «Bases filosóficas del psicoanálisis», en la *Revista de Psicología* (véase E. Fromm, 1956c).

La reforma de la teoría psicoanalítica por Fromm tiene consecuencias de largo alcance. Dice en el artículo de 1937: «La sociedad no es otra cosa que los individuos vivientes y concretos, y el individuo únicamente puede vivir como individuo socializado». Quien se tome en serio esta idea no sólo habrá de entender que lo inconsciente del individuo está [020] determinado en primer lugar por las exigencias sociales y habrá de aplicar la teoría psicoanalítica en tanto psicología social analítica, sino que también deberá entender lo inconsciente de otra manera, que pondrá la práctica psicoanalítica sobre una base diferente.

En la obra publicada de Fromm sólo se encuentran unas cuantas alusiones precisamente a las consecuencias de su orientación sociopsicológica para la práctica terapéutica. En realidad, después de su jubilación, en 1965, había proyectado tales publicaciones, pero entre los papeles que dejó no se han encontrado más originales suyos aparte de los que recogemos en el segundo volumen de las obras postumas (*Lo inconsciente social*, 1990a). Fromm, durante decenios, fue inspector analista y docente,



habiendo formado varias generaciones de analistas en Nueva York y en México, por lo que también hubo de pronunciar muchas conferencias y dar muchas lecciones en las que atendió a dichas materias. Tres de cuatro lecciones pronunciadas en 1959 en el Instituto William Alanson White, de Nueva York, se han conservado transcritas y se publican en este volumen bajo el título «Lo inconsciente y la consulta psicoanalítica». No se ha conservado en transcripción la primera de las lecciones que explicó en mayo de 1959, pero ésta trataba de la nueva idea de lo inconsciente y del filtro de condicionamiento social, tal como los expuso en *Budismo y psicoanálisis* (E. Fromm, 1960a, GA VI, págs. 320-328).

Las tres lecciones de 1959 publicadas ahora por primera vez comunican una idea muy buena del particular trato de Fromm con los pacientes y de cómo entendía la práctica psicoanalítica, de manera totalmente diferente en muchos sentidos. Aparte de las explicaciones que se encuentran en el volumen 5 de las obras postumas (E. Fromm, 1991a), estas lecciones transmiten sistemáticamente por vez primera las [021] posturas de Fromm en este esencial terreno de aplicación del psicoanálisis y representarán un auténtico descubrimiento para muchos versados en la materia.

El volumen termina recogiendo una conferencia sobre la importancia del psicoanálisis para el futuro, que Fromm pronunció en Locarno en 1975, punto principal de un simposio que organizamos Boris Luban-Plozza y yo, en colaboración con Hans A. Pestalozzi y Rudi Brun, del Instituto Gottlieb Duttweiler, en el Centro de Congresos de Locarno-Muralto, el 24 y 25 de mayo de 1975, con motivo de su 75º cumpleaños. El simposio tema como tema «Las posibilidades del psicoanálisis: retrospectiva y perspectiva», y pretendía valorar críticamente «la importancia clínica, ético-religiosa y social del psicoanálisis» (así rezaba el subtítulo). Fromm inauguró el simposio el 24 de mayo con la disertación principal, publicada ahora por primera vez, sobre el tema «La importancia del psicoanálisis para el futuro». Como de costumbre en él, se trató de una exposición oral y en alemán, sirviéndose de pocas notas, por lo que se hubo de revisar lingüística y estilísticamente la transcripción que hemos recogido. Del mismo modo que hemos hecho con todas las transcripciones de lecciones y conferencias, también he puesto a ésta epígrafes y subdivisiones. Las omisiones y adiciones, como en las demás obras postumas, se señalan con corchetes.

En su libro *Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud* (E. Fromm, 1979a), recogió, y en parte desarrolló, algunas de las ideas que expuso por primera vez en esta conferencia, que, sin embargo, por su llaneza, por su crítica y por el toque personal, expresa como ningún otro documento su estimación del psicoanálisis.

RAINER FUNK
Tubinga, enero de 1992